

CONGRESO INTERNACIONAL EN MODALIDAD VIRTUAL

PEDAGOGÍA 2021

Autor:

Yuri Miauatsin Hernández Hernández

Título académico:

Licenciada en Educación Secundaria

Correo electrónico:

yuri.mhh@gmail.com

Institución:

Secretaría de Educación Pública

Nivel Educativo:

Secundaria

Función:

Jefatura de enseñanza

Trabajo teórico

Simposio:

Acceso una educación básica inclusiva, equitativa y de calidad

La innovación en la evaluación formativa: una mirada a los docentes de educación secundaria

Resumen

La pandemia a causa del COVID-19 transformó la labor docente y lo condujo a asumir de manera continua el papel de un docente innovador durante el proceso de enseñanza y aprendizaje debido a la necesidad de incorporar diferentes y novedosas formas de trabajo para evaluar el logro de los estudiantes en una modalidad a distancia. Ante dicho panorama, este trabajo presenta una reflexión sobre la evaluación de los aprendizajes en una modalidad a distancia; el docente asume la función de un evaluador de evidencias de aprendizaje, centrando el proceso en la evaluación formativa, momento prioritario frente a la situación actual en la que se encuentra el sistema educativo pero a la vez se convierte en un agente de cambio, adaptable e innovador. La evaluación formativa en la modalidad a distancia presenta distintos escenarios a causa de las vías de comunicación con los estudiantes, sin embargo, los docentes incorporan nuevas formas de trabajo en su hacer educativo y asumen con profesionalismo cada uno de los retos de esta llamada nueva normalidad. Para ello, es fundamental la apropiación del concepto de innovación y evaluación formativa, siendo estos dos alicientes de la praxis educativa a favor de la mejora de los aprendizajes.

Palabras clave: innovación, evaluación formativa, docente de educación secundaria

Abstract

The COVID-19 pandemic transformed the teaching work and led teachers to continuously assume an innovative role in the teaching and learning process due to the need of incorporating different and innovative ways of work in order to assess the students' achievement, in an online education system. In this context, this work presents a reflection on learning assessment in an online modality; the teacher takes on the role of learning evidences assessor, focusing the process on formative assessment, a critical stage within the current situation in which the educational system is right now, but at the same time a teacher becomes a change agent, adaptable and innovative. The formative assessment in online

courses shows different scenarios due to the means of communication with students; however, teachers include new ways of work in their educational job and assume in a professional way each one of the challenges in this so called new normality To that end, the appropriation of innovation and formative assessment concepts is fundamental, being these, two incentives for educational praxis in favor of learning improvements.

Keywords: innovation, formative assessment, secondary education teacher

Introducción

La evaluación formativa es considerada el momento oportuno para la detección de logros y áreas de oportunidad de los estudiantes respecto a su aprendizaje. No obstante, los docentes de educación secundaria, hoy más que nunca, se han convertido en motores de innovación al llevar a cabo diferentes procesos evaluativos debido a la problemática de salud mundial por el COVID-19, situación que ha provocado establecer una educación en modalidad a distancia a través del empleo de herramientas y aplicaciones tecnológicas para la obtención de evidencias de acuerdo a la selección de los aprendizajes esperados, así como la elaboración de guías o cuadernillos de trabajo en el cual se especifiquen las actividades y los productos para la evaluación de los aprendizajes, retroalimentación y ajustes del plan de actividades con base en las necesidades detectadas y la situación actual en la que se encuentran los estudiantes mexicanos. Sin duda alguna, el papel del docente innovador prevalece en éste proceso educativo no sin antes destacar el concepto de innovación en el ámbito educacativo, su apropiación para dar sentido a cada una de las acciones implementadas por los docentes que no necesariamente están vinculadas con el uso de la tecnología sino también con las modificaciones o cambios que han implementado en las actividades evaluativas, siendo las evidencias de aprendizaje los indicadores de logro de los estudiantes en estos tiempos de distanciamiento social.

Innovación educativa

La educación en México se ha visto envuelta en una serie de transformaciones económicas, políticas y sociales derivadas de la globalización, lo cual requiere formar seres íntegros capaces de tomar decisiones y afrontar situaciones ante una sociedad que exige día a día mayor evidencia de competencias para la vida. En esta coyuntura, las prácticas

docentes también son sujetas a dichas demandas el cual se espera sean expresados los aprendizajes a través de la formación de los estudiantes como consecuencia del trabajo docente y la innovación educativa.

En el marco de la innovación educativa, los docentes poseen distintas concepciones al respecto, entendiéndola según Pila, Adagoya y Fuertes (2020) como un cambio en la praxis educativa asociada al término de tecnología, transición e incorporación de estrategias o procesos con la finalidad de producir una mejora en el ámbito educativo además de considerar el contexto y la participación activa de los sujetos que conforman a una institución educativa. Aunado a lo anterior y dadas las condiciones actuales por la pandemia, los docentes necesitan repensar las prácticas pedagógica y con ellas las evaluativas desde diferentes enfoques para responder a lo que Fullan (citado en Rivas, 2000) denomina demandas de una población estudiantil movilizada por la tecnología y la excelencia. Es decir, los docentes deben asumir con mayor responsabilidad los requerimientos del ámbito escolar que han surgido desde las aulas educativas y actualmente influenciadas por acontecimientos externos al pasar drásticamente de una educación presencial a una educación a distancia.

Ahora bien, la innovación educativa surge de las necesidades detectadas en el proceso enseñanza-aprendizaje, o bien, de las instituciones educativas interesadas en brindar un mejor servicio, por lo tanto, resulta imprescindible definirla como el involucramiento de algo nuevo a una situación que ha estado presente en el proceso educativo y de ella derive una transformación (Rivas, 2000) a favor de la educación. No obstante, es necesario comprender la palabra innovar para apropiarse del concepto y desde el escenario educativo los docentes posesionarse del significado a fin de reflexionar sobre las actividades de enseñanza y las evaluativas. El concepto innovar es un término de variadas acepciones, preciso de aludir su terminología, el prefijo *in* se refiere a una implicación interna y el lexema *nov* a la novedad, expresado en otras palabras, es aquella transición que surge en el corazón de las instituciones educativas hacia la incorporación de lo nuevo a lo ya existente.

Con base en lo anterior, el concepto de innovación educativa se asume en sí como la incorporación de algo nuevo o diferente relativo al contexto del agente innovador (Cros, 1998 citado en Rivas, 2000). Sin embargo, no se debe confundir en dichos procesos, el concepto

de inventor con el de innovador; el inventor es quien descubre aquello que resulta útil y el innovador es aquel que contribuye en la mejora de las estructuras al implementarlo. De manera análoga, el reconocimiento de las tipologías de la innovación educativa en su aplicación contribuye por una parte orientar los objetivos y por otra, identificar la intencionalidad y utilidad de la innovación educativa no solo en los procesos de enseñanza y aprendizaje sino también en las evaluativas con el fin de que trascienda en cumplimiento a las exigencias de la sociedad actual. Solano, Sevilla, Pozo y Garrido (2020) coinciden en el distanciamiento significativo que existe entre las tendencias de la innovación y la praxis evaluativa, siendo éste uno de los grandes desafíos que se presentan en las instituciones educativas puesto que desde la formación docente es propicio interiorizar la importancia tanto de la innovación educativa como de la evaluación formativa y continúe dicha apropiación a lo largo de la labor docente.

Sin duda alguna, la innovación en los procesos evaluativos es un trabajo arduo entre directivos, docentes, estudiantes, madres y padres de familia porque implica una gestión de competencias con el fin de vislumbrar el objetivo propuesto a través de nuevas ideas, herramientas, estrategias u otros mecanismos que favorezca el servicio educativo tendiente a la mejora de los aprendizajes.

Evaluación formativa en la educación secundaria

La sociedad demanda la formación integral de los individuos acorde a las exigencias del mundo actual conformado por sociedades del conocimiento capaces de enfrentar los cambios económicos y políticos del país mediante la expresión de habilidades, conocimientos, actitudes y valores, mediada por la profesionalización del docente en su hacer educativo. Por ello, el Plan Sectorial de Educación en México tiene un compromiso con la niñez y juventud mexicana a través de la incorporación de elementos fundamentales en cuanto a cobertura, abandono escolar, eficiencia terminal, entre otros, para favorecer la educación básica, media superior y superior, y por otra parte, determinar la eficacia de la educación en un país con una marcada brecha social.

Por consiguiente, los procesos educativos requieren transitar de una educación tradicional a una constructivista, lo cual implica llevar a cabo un conjunto de acciones

evaluativas centradas en los estudiantes con el acompañamiento de los docentes en las distintas disciplinas. No obstante, la evaluación asume un papel importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje, al ser pieza clave en revelar el logro de los aprendizajes aun cuando se ha visto envuelta en una serie de paradigmas con la intención de comprender los avances en el ámbito educativo a través de la implementación de los planes y programas de estudio producto de las reformas curriculares y las tendencias políticas en las que se encuentre el país. De manera que los docentes en su hacer educativo tienden a evaluar a los estudiantes mediante el empleo de técnicas e instrumentos que contribuyan a la obtención de información para su valoración para finalmente asignar una calificación, es decir, los docentes dan prioridad al dato numérico y asocian el concepto de evaluación con otros términos como medición, calificación, acreditación y estimación.

Comprender el significado de la evaluación y reflexionar su aplicación antes, durante o después de la pandemia no modifica su finalidad pero si los procesos evaluativos aún más en tiempos tan complejos por lo que es necesario establecer su relación con la innovación, al ser dos elementos esenciales en el que los docentes han recurrido frente a una evaluación en modalidad a distancia; en éste sentido López e Hinojosa (2005) definen a la evaluación como uno de los momentos del proceso de enseñanza y aprendizaje, permite determinar el logro alcanzado por los estudiantes al finalizar un curso o periodo escolar, o bien, la obtención de información válida de evidencias o productos con el propósito de tomar decisiones (Ahumada, 2005) orientadas a la mejora del aprendizaje. Cabe destacar tres momentos oportunos en la evaluación para el aprendizaje; el primer momento, la evaluación diagnóstica, identifica los conocimientos previos de los estudiantes e indica al docente de dónde partir, el segundo momento, la evaluación formativa se da durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, el docente detecta logros y áreas de oportunidad para poder retroalimentar, además de tomar decisiones sobre los ajustes a las actividades didácticas; finalmente, la evaluación sumativa, representa el resultado del logro del aprendizaje de los estudiantes expresado en una medición.

Dados los momentos de la evaluación, representa un gran reto para los docentes de educación secundaria valorar los conocimientos, las habilidades y las actitudes de los estudiantes. Sin embargo, la situación imperante de revelar una calificación a consecuencia de los resultados obtenidos en las pruebas estandarizadas como el Plan Nacional para la

Evaluación de los Aprendizajes (PLANEA) y el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) indica en el primer instrumento mencionado que México en el 2015 se ubicó por debajo del promedio en ciencias (416 puntos), lectura (423 puntos) y matemáticas (408 puntos), en estas tres áreas, menos del 1% de los estudiantes en el país logran alcanzar niveles de competencia de excelencia (nivel 5 y 6). Y en la aplicación PISA 2018, solo el 1% tienen la capacidad de realizar actividades de alta complejidad cognitiva. Ante tal escenario, los docentes han enfocado su atención en los resultados pero no en los procesos, en otras palabras, la evaluación sumativa asume un papel protagónico a diferencia de la evaluación formativa, siendo ésta última el espacio oportuno para que los docentes detecten logros y áreas de oportunidad en los estudiantes con la finalidad de generar momentos para la retroalimentación y modificar las estrategias de enseñanza aún más en la modalidad a distancia.

La evaluación formativa desde el punto de vista de Black y William (1998) son las evidencias de aprendizaje a través de las actividades realizadas por los estudiantes que a su vez, le permite al docente modificar o adaptar los procesos de enseñanza de acuerdo al nivel del logro educativo del estudiante. Por lo tanto, los docentes poseen amplias posibilidades de realizar una evaluación formativa a lo largo de cada trimestre o ciclo escolar y los estudiantes contar con numerosas oportunidades para lograr los aprendizajes esperados. Por otra parte, las herramientas y las diferentes opciones de actualización sobre la evaluación formativa han estado a disposición de los docentes y un número determinado participado en ella, lo cual favorece al ampliar su conocimiento al respecto pero se requiere mayor impacto en las prácticas de evaluación formativa que realizan.

En la diversidad de mecanismos empleados, algunos docentes de educación secundaria se aproximan a las características de una evaluación formativa, otros incluyen solo algunos elementos propios de dicho momento, razón por la cual, se infiere sobre algunos referentes causales del proceder del docente, entre ellos, el contexto derivado por la pandemia, el perfil profesional, puesto que hay docentes con una formación pedagógica o normalista y otros egresados de universidades en distintos campos disciplinares, los años de servicio en el sistema educativo, la actualización o capacitación docente recibida, la formación personal relacionada con la experiencia escolar, la ética profesional, los hábitos, la conceptualización o perspectiva acerca de la evaluación formativa, los conceptos que se

asocian con ella y el enfoque que le otorga el docente al aplicarla, lo anterior podrían ser algunos factores de gran influencia en el empleo de estrategias, técnicas, instrumentos, las formas de retroalimentar o regular el aprendizaje y los criterios seleccionados por los cuales va a ser evaluado el estudiante durante el proceso de aprendizaje.

El docente innovador y la evaluación formativa

El panorama actual de la educación secundaria en nuestro país a causa del COVID-19, deja entrever aún más la complejidad de la evaluación formativa en los distintos escenarios en los que se encuentran los estudiantes. De acuerdo al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) estimó en el 2018 que 52.4 millones de personas se encontraban en situación de pobreza y 8.6 millones en pobreza extrema; si bien la situación no ha logrado un cambio significativo desde el 2018 a la fecha, el impacto en el ámbito educativo y aún más por la situación actual a causa de la pandemia, muestra con mayor evidencia la desigualdad social y económica entre los millones de estudiantes mexicanos, los retos que enfrentan los docentes en el tratamiento minucioso del proceso evaluativo aun con aquellos estudiantes que mantienen una comunicación constante, quienes se comunican de manera intermitente y también con quienes no se han comunicado por ningún medio pero en la matrícula escolar están dados de alta.

Los tres escenarios mencionados han impactado en la evaluación del proceso de aprendizaje ya que los docentes se han visto en la necesidad de modificar constantemente las actividades evaluativas y buscar los medios para comunicarse con los padres y madres de familia, también ausentes. En otras palabras, los docentes han asumido, quizá hoy más que en otros tiempos, la función de un agente innovador al incorporar diferentes herramientas o estrategias en los procesos evaluativos que habitualmente habían llevado a cabo. Independientemente de la ubicación geográfica y conectividad, los docentes han mostrado su capacidad de innovación al implementar diferentes procesos, mecanismos, materiales y actividades de acuerdo a las necesidades detectadas en el transcurso de las sesiones, lo cual conviene mencionar algunas acciones implementadas y dificultades que han afrontado para llevar a cabo la evaluación formativa en esta modalidad a distancia que mucho se escuchaba pero poco se había efectuado y analizado.

En primer lugar, la transición fortuita de una educación presencial a una modalidad a distancia condujo al docente modificar su forma de evaluar en los siguientes aspectos:

El trabajo desde casa multiplicó los deberes de quienes además de ser docentes son madres y padres de familia, la inversión de tiempo en el empleo de herramientas tecnológicas, la elaboración de guías o cuadernillos de trabajo para garantizar en los estudiantes el derecho a la educación ha sido exhaustivo; el confinamiento, el envío de las actividades de acuerdo al campo disciplinar, el efectuar la evaluación formativa a través del uso de la tecnología, entre otros, ha generado estrés pero también se ha visto reflejado el trabajo arduo de los docentes al cumplir con cada una de las facetas encomendadas.

Sin duda alguna la pandemia ha sido el momento propicio para replantear las actividades evaluativas, en un principio con demasiadas dificultades al no tener la posibilidad de lograr una interacción física con los estudiantes y recopilar datos mediante un diagnóstico a través de formularios o vía correo electrónico. La innovación del docente en esta etapa fluyó a raíz de las dificultades que se le iba presentado desde implementar mecanismos para la obtención de información sobre los padres de familia hasta el uso de dispositivos móviles, mismos que han resultado útiles para el proceso de la evaluación formativa.

Aunado a lo anterior, el distanciamiento social, el número de estudiantes y los mecanismos de comunicación son factores que han influido en la labor del docente por consiguiente, se han convertido en gestores de evidencias de aprendizaje con base en la selección de los aprendizajes fundamentales del plan y programa de estudio vigente y la finalidad de evaluar el proceso de aprendizaje de los estudiantes; asimismo han incorporado entre sus actividades el empleo de herramientas y aplicaciones como whatsapp, meet, zoom, teams o classroom para la obtención de productos o evidencias necesarias para su revisión y por otro lado, el diseño de un cuadernillo de actividades para su envío en digital o impreso, el docente en este sentido ha optimizado el tiempo de las sesiones con actividades breves pero significativas, diseñado cuadernillos atractivos tanto en formato como en contenido mediante la incorporación de imágenes, retos, crucigramas, videos, audios, podcasts y a la vez delimitando las actividades para los estudiantes que tienden a comunicarse de manera intermitente, todo lo anterior con el propósito de realizar el proceso de la evaluación formativa.

Algunas otras funciones del docente innovador por convicción y otros por necesidad fue la planeación de las actividades para evaluar, una vez obtenida la información situacional de los estudiantes, la capacidad de decisión y la creatividad sobrepasaron los límites de los obstáculos encontrados puesto que cada uno de los docentes realizó un conjunto de actividades que han resultado efectivas y otras no tanto pero que incorporaron a los procesos evaluativos para la recopilación de evidencias que los estudiantes envían por whatsapp siendo la aplicación más empleada.

Recursos digitales empleados	%
Whatsapp	97
Correo electrónico	47
You tu be	32
Facebook	23
Google classroom	17
Televisión educativa	12
Comunicación-comunidad	9
Perifoneo	6
Zoom-meet	5

Evaluación durante el último trimestre	%
Carpeta de experiencias	83
Rúbrica	31
Proyecto	22
Examen	8
Lista de cotejo	2

Porcentaje de alumnos que tiene información de las actividades a realizar	
81-100%	17
61-80 %	39
41-60%	23
21-40%	14
0-20%	6

Porcentaje de alumnos que tiene información de las actividades a realizar	
81-100%	17
61-80 %	39
41-60%	23
21-40%	14
0-20%	6

Para concluir, los docentes no solo han modificado las estrategias de enseñanza para recolectar las evidencias de los estudiantes producto de los aprendizajes fundamentales sino también la formas de evaluación que en su aplicación han dado prioridad a la evaluación formativa frente a la sumativa. La evidencias de aprendizaje le ofrecen al docente los elementos esenciales a valorar por lo que debe seleccionar las evidencias que sean más significativas y pertinentes para identificar el nivel de logro del aprendizaje esperado. Sin duda alguna, el proceso de la evaluación formativa en el trabajo docente es un acto latente desde la firme convicción de sus acciones hasta las múltiples actividades implementadas, lo cual se convierte en el sello profesional del docente que será motivo de nuevos proyectos tanto en la modalidad a distancia como en el regreso a clases de manera presencial y solo entonces el acto innovador será un concepto asociado a la incorporación de diferentes y novedosas formas de trabajo sin ser relacionado únicamente con el empleo de la tecnología.

Referencias:

Ahumada, P. (2005). Hacia una evaluación auténtica del aprendizaje. México: Huidos Educador.

CONEVAL. (31 de julio de 2019). Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Recuperado en <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>

Guzmán, P. (2013). La evaluación de los aprendizajes en la sección de química general de la escuela de química de la universidad de Costa Rica. Revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación, vol. 13, núm. 3, marzo-diciembre, pp. 1-28.

Pila, J., Adagoya, W., y Fuertes, M. (2020). El profesorado: un factor clave en la innovación educativa. *Revista Educare*. Volumen 24, no. 2, mayo-agosto.

OECD/PISA (2003). *Competencias en Lectura* del documento The PISA 2003 Assessment Framework. <http://www.pisa.oecd.org/>

PLANEA. (2018). Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes. http://planea.sep.gob.mx/ba/informe_de_resultados_2018/

Rivas, M. (2000). Concepto de innovación educativa. *Innovación educativa. Teoría, procesos y estrategias*, pp. 17-36. Madrid, España. Ed. Síntesis.

Solano, N., Sevilla, Y., Pozo, C., y Garrido, D. (2020). Innovación educativa: creencias de futuros maestros. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 1, núm. 1.